

Educación en las sombras

Carlos Cruz

Periodista

TRES COMPAÑÍAS CHINAS DE TUTORÍAS PRIVADAS EN LÍNEA (New Oriental Education, TAL Education Group y GSX Techedu) perdieron el 15% de su valorización en la Bolsa de Valores de Nueva York, en 2021, tras el aumento de regulación y las exigencias del Gobierno chino, quien interpretó que estas compañías parasitan del sistema educativo público, amplían la desigualdad y torpedean la nueva política estatal que impulsa los nacimientos de hasta el tercer hijo o hija, buscando reducir la fuerte caída demográfica que enfrenta el país.

Pero el alto costo de las familias para entregar educación de calidad a las y los menores –reforzado con tutorías– desincentiva el aumento del grupo familiar, por lo que el Gobierno debe buscar vías que permitan la adopción de esta medida.

Estos datos sirven de contexto para abordar la situación en España, respecto del aumento de la incidencia de las clases particulares en el presupuesto de las familias, la falta de regulación de esta actividad, su alcance en los resultados de las y los estudiantes, y en la profundización de la desigualdad, educacional o económica.

Un reciente estudio de Juan Manuel Moreno y Ángel Martínez, publicado por el Centro de Política Económica de la Escuela de Negocios Esade, entregó un dato relevante: el mercado de las tutorías privadas en España movió 1.700 millones de euros entre 2020 y 2021, aupado por el 47% del alumnado de Infantil a Bachillerato, de centros públicos, privados o concertados, con mayoría de estos últimos.

Cambios post pandemia

El estudio muestra una novedad: el aumento de la participación de los

hogares de menores ingresos en este

mercado, marginal antes de la pandemia,

pues era considerada un lujo

y no un producto de primera necesidad

como pareciera serlo ahora.

Esto viene a confirmar el fenómeno

del dispar acceso a una educación

de calidad para todo el alumnado, el

cual parece estar más marcado por

el ingreso económico de sus familias,

que por sus propias capacidades.

En una entrevista, Juan Manuel Moreno,

uno de los autores del estudio, cita a Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2001, cuando indica que “lo mejor que puede usted hacer es elegir bien a sus padres”, ironía que nos lleva al meollo del asunto, la desigualdad estructural que enfrenta a los diferentes grupos socioeconómicos, el determinismo sociogeográfico del nacimiento (en varias oportunidades, inquebrantable) y de cómo la trayectoria de una persona depende fuertemente del contexto en el que se educó.

Entre las conclusiones del estudio se puede identificar el hecho de que los grupos de mayores ingresos invierten, de media, 1.023 euros al año para aumentar sus oportunidades educativas, sociales, culturales y profesionales, mientras que los de menores ingresos gastan 550 euros anuales para no perder las pocas que tienen.

En ese sentido, el estudio plantea dos acciones que definen la decisión

